**Cuando Jesús entra en el closet:**

**Disipa las sombras de la muerte:** Resurrección de Lázaro. Habían perdido la esperanza y su corazón se había llenado de pesadumbre de desesperanza. Ya todo esta perdido. Por supuesto si no entendemos nuestro verdadero destino claro que la muerte es una calamidad, es el peor enemigo del hombre. Nos separa de nuestra rutina de vida, de nuestros seres queridos. Es como el bully de la escuela que nos esta esperando a la hora del receso para quitarnos nuestro lonche y por más que queremos luchar somos impotentes. Nos sentimos abusados, sin valor, con temor. Si no entendemos lo que Jesús vino a hacer por supuesto que la muerte es lo peor que podemos enfrentar. Es nuestro verdugo. De analice los problemas que enfrentamos y se dará cuenta que la muerte es a lo que más le tememos y casi todo casi está relacionado con la muerte. Tenemos miedo de perder el trabajo, porque posiblemente no comeremos y moriremos. Tenemos miedo de un accidente porque podemos morir, tenemos miedo de una enfermedad porque puede resultar en al muerte. Tenemos miedo de la soledad porque posiblemente si algo me pasa nadie puede ayudarme y si nadie me ayuda posiblemente voy a morir.

* Usted tiene temor en su vida, invite a Jesús a las cuevas más recónditas de su alma y deje que alumbre la oscuridad que lo abruma para que se de cuenta lo insignificante que es aquello a lo que usted tanto le teme. Es como cuando de niños teníamos temor de quedarnos en el cuarto solos y con la luz apagada, porque teníamos temor de que un monstruo espantoso, come niños, quebranta cabeza, chupa cráneos vivía en el closet. Así que le rogábamos a nuestros padres que se quedaron con nosotros y nos leyeran un cuento o una historia. Hasta que nos quedáramos dormidos, de repente los rayos del sol entraban por la ventana e iluminaba con su luz y volteábamos a ver el closet y nos calmábamos porque el monstruo no salió por la noche a devorarme y ahora ya es de día y ellos no salen de día. Así que puede estar unas horas tranquilo. La realidad de las cosas es que nunca hubo tal monstruo, nunca existió. Cuantas horas nos hubiéramos ahorrado si lo hubiéramos sabido. Nuestra mente es un closet fabricante de monstruos, monstruos imaginarios que no existen pero que si nos aterrorizan. Le tememos al monstruo del futuro. Que va a ser de mi en dos años, en tres años, tendré trabajo, estaré solo o sola, habré perdido la casa? Que será de mi?

Le tememos al monstruo de la salud? Qué si me da lo que le dio a mi vecino.

Le tememos al monstruo de las criticas. Qué dirá la gente de mi.

El monstruo de la inseguridad.

Estaba hablando con una hermana que su hijo esta pasando por quimioterapia. Aquellos que han pasado por algo así o algún familiar ha pasado por algo así entienden como las cosas se complican totalmente. Para matar a las células cancerosas la persona casi muere en el proceso también. Le da dificultad en ir al baño, el sistema inmunológico queda barrido del cuerpo es decir tu cuerpo esta indefenso. Cualquier virus, gripe, catarro, tos se puede convertir en pulmonía en unas fiebres horriblisima es complicado. Al hablar con esta familia me estaba diciendo lo difícil que todo estaba. El niño había contraído un virus y su cuerpo no podía combatir contra él por la misma quimioterapia. Tuvo que dejar de trabajar por estar con el niño las 24 horas. Sabe de que me recordé en esos momentos de soledad que cuanto necesitaban de que Jesús entrara en el cuarto. Cuantos de nosotros necesitamos dejar entrar a Jesús en la situación que estamos enfrentando para traer consuelo a nuestra vida, para traer fuerzas sobrenaturales para enfrentar el cansancio y la desesperanza. Nunca le ha pasado a usted que puede que haya echo un turno larguísimo de 12 duras horas. Llega a la casa cansado

Cuantos de nosotros necesitamos dejar entrar a Jesús en ese problema que hacen que nuestras rodillas nos tiemblen, que nos desgasta por dentro, que nos roba la tranquilidad y la intercambia por noches de desvelo.

**Por qué tememos? Cual es la raíz del temor?** Cuando creemos que el problema que enfrentamos es más grande que nuestro Dios. Tememos cuando nos olvidamos que nuestra vida está escondida en Cristo. Cuando igual que Pedro apartamos nuestros ojos del Señor y empezamos a contemplar lo grande que está la tormenta. Cuando medimos nuestras fuerzas contra el problema y sacamos de la ecuación la fuerza de nuestro Dios. Tememos cuando olvidamos que nuestro futuro, nuestro destino está seguro en Jesús. Cuando nos olvidamos que el Ser más poderoso de este mundo dijo que estaríamos con El por el resto de nuestros días, que un día El va a exterminar el dolor, sufrimiento, pesares. Cuando nos olvidamos que lo peor que nos puede pasar el lo convertirá en lo mejor que nos puede pasar.

Una de las cosas que más anhelo en esta vida es aprender a vivir sin temor. Una de las cosas que es mi meta personal, que no voy a dejar de luchar hasta que con la ayuda de Jesús lo logre es vivir una vida sin temor.

Perdemos la esperanza porque pensamos que nuestra vida termino cuando morimos y no hemos entendido que cuando morimos apenas es el comienzo a la eternidad. Y la desesperanza con la que enfrentamos la muerte se debe a no entender que tarde o temprano todos partiremos de aquí. Usted y yo no tenemos un boleto permanente que nos garantiza un lugar aquí en esta tierra. Precisamente por eso sentimos como que es una injusticia, como una gran tragedia cuando vemos a nuestros seres queridos partir de aquí. Porque nuestro corazón esta amarrado a algo pasajero, algo ilusorio y no hemos comprendido que la verdadera vida es la que nos espera cuando partamos de aquí. Cosas que ojos no han visto, cosas que no han subido al corazón del hombre, cosas que oídos no han visto son las que esperan a los que confían en el Señor. Para el creyente la muerte no es el fin sino el comienzo. Precisamente por eso debiéramos preocuparnos por hablar de Jesús al mundo para que ellos gocen de la misma esperanza que tenemos nosotros. El Señor Jesús no murió para darle este mensaje a unos cuantos murió para darles esperanza al mundo entero incluyendo a los vecinos que viven en tu vecindario, al que vive al lado derecho, al lado izquierdo enfrente, en la parte de atrás. Conocen ellos a alguien que les ha dado este mensaje de esperanza?

* **Disipa la sombra de la inseguridad:** Nos da una nueva identidad
* **Disipa la sombra de la culpa:** Disipa el cazador nocturno de la culpa: Todas aquellas malas decisiones que hemos hecho. Aquel pasado que nos persigue y convierte nuestro lamento en baile y nuestras lagrimas en risas.

Si la muerte tiene remedio. Si la muerte no puede contra Cristo, si la muerte ha perdido su autoridad, su poder sobre Jesús y aquellos que le hemos dado nuestra vida a El, por qué entonces le tiene miedo al mañana, por qué entonces le tiene miedo a perder su trabajo como si eso fuera el fin de su vida? por que le tiene miedo a tener esa conversación con esa persona como si el/ella tienen nuestro destino en sus manos, por que teme a perder su casa como si eso determinara donde va a pasar la eternidad, por que le teme a ese examen de matemáticas como que si eso determinara su futuro como persona? Por que le teme a ser ignorado por los demás o rechazados por ellos como que si ellos pudieran cambiar la promesa de Jesús “Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo” y después del fin del mundo nadie nos separará de El. A que le teme en este mundo?

Deje entrar a Jesús en el cuarto. Déjelo que entre en aquellos closets de su corazón que los tiene con llave para que el alumbre, observe y se haga cargo del asunto.

* Encuentre su confianza en El y en nadie más que El.
* En el nombre de Jesús tome los riesgos que tenga que tomar: invite a salir al que tenga que invitar, tenga esa conversación con el que tiene que tenerla, confiese lo que tenga que confesar (come clean), empiece lo que tenga que empezar. Mientras todo lo que haga lo haga creyendo en el Señor, confiando en el Señor, honrando al Señor.

Muchos se casan por temor a quedarse solos. Yo he conocido a personas que una vez soñaron con un hogar estable, con una familia pero por temor a quedarse solos agarraron la primera oferta que les dieron. Empezaron una relación no tanto por amor sino por el temor al rechazo, temor a ir a una fiesta sin acompañado por alguien.

He conocido de personas que buscan trabajos donde los tratan mal por temor a buscar algo mejor. Hay personas que están en iglesias donde no se preocupan por su crecimiento espiritual, a veces abusadas que tienen el valor de dejar porque tienen temor.

Hay personas abusadas físicamente, verbalmente (mi mama), sicológicamente, espiritualmente (chantaje usando la Biblia) para manipular a su conyugue. Si me dejas voy hacerte daño, si me dejas estarás pecando contra Dios. Conozco personas que no emprenden nada nuevo por temor al fracaso. Y sobre todo hay personas que conocen, han oído del Señor Jesucristo, saben que El murió por ellos, saben que solo El los puede salvar, saben que El los está invitando a tener una amistad con El. Y cuando le preguntamos le gustaría recibir al Señor Jesús por dentro quieren pero por temor a lo que mis familiares van a decir, temor a que me van a ver con ojos diferentes, temor al rechazo prefieren decirle no a Jesús por el que dirá mi familia, amigos, conocidos. Me van a criticar, se van a burlar de mi, etc. El temor les impide experimentar el perdón de Jesús, experimentar vida, ser amados, ser salvos por temor a nuestros familiares. Esto se aplica con los musulmanes y bastante entre los hispanos. El temor nos impide empezar ministerios por “y que si no puedo”.

Sin duda el temor es una de las armas mortales que el enemigo ocupa para mantenernos amarrados, para experimentar vida en Jesús, para hacernos sufrir, para robarnos lo mejor de nosotros mismos. Basta, no podemos seguir viviendo así. Basta no podemos proclamar que conocemos a Jesús y que el se convirtió en nuestros Salvador y vivir de la misma manera como si no nos hubiera liberado, como si no le perteneciéramos a El, como si El no tuviera el control del mundo en sus manos, como si El no nos conociera, como si El no nos amara. Basta tenemos que dejar de vivir así nuestras vidas y realmente dejar que El entre en esos rincones de nuestra vida que tiene un monstruo imaginario que no existe pero que si nos roba la libertad. Mi amados hermanos hoy yo les invito a vivir de verdad, a vivir plenamente, a vivir en libertad, hoy les invito a desatar el potencial que hay en usted. Hoy le invito a vivir sin temor.